

¿Cómo buscar pareja en una noche?

Fredo de León



Image not found.

Capítulo 1

Noche 1

Apenas si tengo tiempo para buscar la ropa que me pondré para el baile a beneficio de la escuela; esto es un desfile de tiliches en la cama, muchos de los cuales ni me acordaba de que ahí seguían, que absurdo ¡y yo comprando ropa cada fin de semana! Ni modos, debo encontrar algo extraordinario que no me haga perder la oportunidad de cazar un chicuelo anonadado... igual que yo.

Sofía debe estar igual, aventando todo el roperío a las cuatro esquinas y no encuentra qué... Estará evitando que nos pongamos la misma ropa, eso pasa por copiarnos cada cosa que sale de moda: "a mí se me ve mejor que a ti", "el azul se ve mejor con mi tono de piel", "hay Carmen esa cosa no te llena ni aunque te pongas un calcetín"... que fastidiosa es, pero esta noche sí que le voy a ganar el mandado y le restregaré en la carota mi primer novio... Ya que quiero verla refunfuñando de coraje.

- ¡Mamá ya me voy!
- ¡Cuídate hija! ¡Llévate al Cirilo pa' que te cuide!
- Ajá sí -cómo no-...

Estás zapatillas me sacarán un callo antes de las nueve pero ni modos, debo aparentar ser más alta que Sofía si no voy a parecer nana de hospicio... pero este vestido largo me hace ver genial, aún no me aprieta la cintura y el color creo que queda justo a la luz de la noche, el bolso hace juego con las zapatillas y las arracadas son estupendas, ojalá mi mamá no se dé cuenta de que se las quité, son un regalo de papá cuando eran novios, espero que eso me de suerte...

¡Qué nervios, ya está lleno el salón! El sonido ya está ambientando y la música me hace vibrar, siento cada "buum booom buum booom" por toda mi piel... Allá están mis cuates, todos ya están tomando cerveza, se van a poner locos como siempre... ¿Dónde estará esa mujer? Ya quiero ver qué se puso la muy facilota, no la encuentro, seguramente no hayó nada en su montaña de ropa y decidió no venir, qué bueno eso me da oportunidad de ganarle...

¿Qué hago, qué hago? Ya sé, iré por un poco de *Seda de novia* para que me quite la temblorina y para tener algo en la panza, con las prisas ni tiempo me dio de comer...

- Una copa por favor.

Este chico no está mal, es muy elegante con su traje de etiqueta, se ve

que no estudia en esta escuela, nunca lo había visto.

- Tenga señorita. ¿No gusta un emparedado?
- Ah, gracias... jo... joven -diantres ¿cómo se contesta?-
- Están deliciosos, yo mismo los preparé. ¡Agarre uno, le va a gustar!

Malaya, de seguro me está viendo la cara de hambrienta. Mejor los pruebo porque en verdad si tengo hambre... Uhm, delicioso, ¿qué le puso? Nunca había probado algo tan, tan, pues tan rico...

- Gracias joven, sí que sabe prepararlos.
- Es una receta familiar...

¡Sabe cocinar...! Eso me quita cierta preocupación. No puedo responderle porque tengo la boca atiborrada del emparedado, no me puedo detener...

- (Glup...) No sabe... (Glup...) Lo rico que esta... (Glup-Glup...)
- Coma con cuidado, no se vaya a ahogar...
- No, es que... sí está delicioso...

Se voltea este elegante jovencito de pestañas largas y curvadas, firme y atento a sus labores se aleja para atender a otros hambrientos. Mientras yo me acabo el emparedado me doy cuenta de que mis amigos ni siquiera voltean a verme, todos están en la boba con una tipa de la otra mesa... ¿Pues qué le ven? Está de espaldas y no percibo quién es; me acercaré para saludarlos y que vean lo espectacular que estoy...

¡Maldita sea...! Es Sofía... Y tiene una destellante minifalda... Super escote... Y... y zapatillas... Más altas que las mías... ¡Trágame tierra...!

Capítulo 2

Noche 2

Anoche fue la peor noche de mi vida; nada me salio como lo planeé... La música aburrida, pues no bailé. El fastidioso vestido que me puse no estuvo ni siquiera a la altura del evento, las zapatillas me sacaron llagas, me lo esperaba, y mis amigos, vaya ¡para que quiero enemigos! si estos ni siquiera fueron a saludarme.

Lo peor de todo es que Sofia estuvo con ellos toda la noche, ¡ji ji, ja ja, como si en verdad fuera una diosa de la diversión. ¿Es envidia? ¿Le tengo envidia? Sí creo que sí. ¿Soy mala persona por sentir eso? Hay, no lo sé, necesito ayuda profesional.

Lo único bueno es que se juntó buen dinero para comprar las computadoras de la escuela que tanta falta hacen para estudiar, sólo por ese único detalle estoy contenta.

- ¡Buenos días jóvenes! Abran su libro en la página 42...

Ya llegó el profesor Chuy, él siempre me da consejos cuando me ve afligida o despistada y hoy no quiero que me vea así, mejor esconderé mi carota en el libro, es la última clase, ya son casi las siete de la noche y mi amiga Olga ya debe estar también por salir de clases. Vamos a ir a la plaza comercial a platicar sobre lo de anoche pues ella sí que la pasó muy bien con su novio, el guaperrimo de Carlos, ese sí es un festín y no lo que yo pasé ayer... Mejor me apuro para que se vaya el tiempo rápido.

Por fin, a la calle. Todos a la andada por las banquetas mojadas por la lluvia, las chicas que tienen novio ni se preocupan por el frío, yo me tengo que aguantar pues no tengo ni perro que me ladre...

- Amiguis ¿cómo estás?
- Hola peque, pues con un tetraproblemón...
- ¿Cómo es eso?
- Tengo hambre, tengo frío, estoy cansada y no tengo novio.
- Eso sí que es un problemón, los tres primeros tienen solución inmediata pero del último tenemos que hablar.
- Sí, eso quiero, aconséjame porque si no tengo una solución para mi desencanto creo que me volveré loca.
- ¡Más! ¡Ya no se puede!
- No le sigas, mejor vamos por una café.
- Okey.